

1

El Cid sale de Vivar para el destierro

Narrador

De los sus ojos tan fuertemente llorando,
Tornaba la cabeza y estábalos catando.
Vio puertas abiertas y postigos sin candados,
Alcándaras vacías, sin pieles y sin mantos,
Y sin halcones y sin azores mudados. 5
Suspiró mío Cid pues tenía muy grandes cuidados.
Habló mío Cid, bien y tan mesurado:

Cid

-¡Gracias a ti, señor padre, que estás en alto!
-¡Esto me han vuelto mis enemigos malos!

2

El Cid ve agujeros en la salida

Narrador

Allí piensan agujiar, allí sueltan las riendas. 10
A la salida de Vivar, tuvieron la corneja diestra,
Y, entrando en Burgos, tuviéronla siniestra.
Meció mío Cid los hombros y movió la cabeza:

Cid

-¡Albricias, Álvar Fáñez, que echados somos de tierra!

Somete a parias a Alcocer

Por todas esas tierras, iban los mandados,
Que el Campeador mío Cid allí había poblado; 565
Ha venido a moros, salido ha de cristianos;
En la su vecindad, no se atreven a ganar tanto.
Alegrándose va mío Cid con todos sus vasallos;
El castillo de Alcocer en parias va entrando;
Los de Alcocer a mío Cid ya le dan parias de grado; 570

29

Conquista de Alcocer

Y los de Teca y los de Terrer la casa;
A los de Calatayud, sabed, mal les pesaba.
Allí posó mío Cid cumplidas quince semanas.
Cuando vio mío Cid que Alcocer no se le daba,
Él hizo un plan y no lo retardaba: 575
Deja una tienda hincada y las otras llevaba;
Cogió Jalón abajo, la su enseña alzada,
Las lorigas vestidas y ceñidas las espadas,
A guisa de hombre prudente por sacarlos a celada.
Veíanlo los de Alcocer, ¡Dios, cómo se alababan! 580

Habitantes de Alcocer

Ha fallado a mío Cid el pan y la cebada;
Las otras con trabajo lleva, una tienda es dejada.
De guisa va mío Cid como si en derrota escapara.
Demos salto a él y haremos gran ganancia,
Antes que le prendan los de Terrer, si no, no nos darán de ello nada; 585
Las parias que él ha tomado nos las tornará dobladas.

Narrador

Salieron de Alcocer con prisa muy extraña;
Mío Cid, cuando los vio fuera, se fue como de escapada;

Cogió Jalón abajo, junto con los suyos marcha.
Dicen los de Alcocer:

Habitantes de Alcocer

¡Ya se nos va la ganancia! 590

Narrador

Los grandes y los chicos fuera salto daban,
Con el ansia de apresar, de lo demás, no piensan nada;
Abiertas dejan las puertas, que ninguno las guarda.
El buen Campeador la su cara tornaba;
Vio que entre ellos y el castillo había una gran plaza; 595
Mandó tornar la enseña, aprisa espoleaban.

Cid

¡Heridlos, caballeros, a todos sin alarma!
¡Con la merced del Criador, nuestra es la ganancia!

Narrador

Revueltos luchan con ellos en medio de la plaza. 600
¡Dios, qué bueno es el gozo por esta mañana!
Mío Cid y Álvar Fáñez adelante aguijaban;
Tienen buenos caballos, sabed, a su guisa les andan;
Entre ellos y el castillo, entonces entraban.
Los vasallos de mío Cid sin piedad les daban;
En una hora y un poco de lugar trescientos moros matan. 605
Dando grandes alaridos, los que están en la celada,
Dejándolos van delante, para el castillo se tornaban;
Las espadas desnudas, en la puerta se paraban.
Luego llegaban los suyos, pues la batalla es ganada.
Mío Cid ganó a Alcocer, sabed, por esta maña.

Vino Pero Bermúdez, que la enseña tiene en mano;
Púsola encima, en todo lo más alto.
Habló mío Cid Ruy Díaz, el Campeador contado:

Cid

¡Gracias a Dios del cielo y a todos los sus santos!
Ya mejoraremos posadas a dueños y a caballos. 615

31

Plan del Cid después de la victoria

Oídmme, Álvaro Fáñez, y todos los caballeros:
En este castillo, gran haber hemos hecho;
Los moros yacen muertos, de vivos pocos veo.
Los moros y las moras vender no los podremos,
Que los descabecemos nada ganaremos; 620
Acojámoslos dentro que el señorío tenemos;
Posaremos en sus casas y de ellos nos serviremos.

32

El rey de Valencia envía fuerzas para recobrar Alcocer

Narrador

Mío Cid con esta ganancia en Alcocer está;
Hizo enviar por la tienda que dejara allá.
Mucho pesa a los de Teca y a los de Terror no place, 625
Y, a los de Calatayud, sabed, pesando va.
Al rey de Valencia, enviaron con mensaje:

Mensajero

Que a uno que decían mío Cid Ruy Díaz de Vivar,
 Airolo el rey Alfonso, de tierra echado lo ha;
 Vino a posar sobre Alcocer, en un tan fuerte lugar; 630
 Sacolos a celada, el castillo ganado ha;
 Si no das auxilio, a Teca y a Terrer perderás;
 Perderás a Calatayud, que no puede escapar;
 La ribera del Jalón toda irá a mal;
 Así será lo de Jiloca, que está en la otra parte. 635

Narrador

Cuando lo oyó el rey Tamín, de corazón le pesó mal:

Tamín

Tres reyes veo de moros, en derredor de mí estar;
 No lo retardéis, los dos id para allá;
 Tres mil moros llevéis con armas de lidiar,
 Con los de la frontera que os ayudarán; 640
 Prendédmelo con vida, traédmelo delante;
 Porque se me entró en mi tierra, derecho me habrá de dar.

Narrador

Tres mil moros cabalgan y piensan en andar;
 Ellos vinieron a la noche en Segorbe a posar. 645
 Otro día de mañana, piensan en cabalgar;
 Vinieron a la noche a Celfa a posar.
 Por los de la frontera, piensan de enviar;
 No lo detienen, vienen de todas partes.
 Salieron de Celfa, la que dicen del Canal;
 Anduvieron todo el día, que vagar no se dan; 650
 Vinieron esa noche a Calatayud a posar.
 Por todas esas tierras, los pregones dan;
 Gentes se juntaron, excesivas de grandes,
 Con estos dos reyes que dicen Fáriz y Galve;
 Al bueno de mío Cid, en Alcocer le van a cercar. 655